

## Editorial

¿Son los actuales conflictos algo realmente nuevo o sólo son expresión de la misma naturaleza humana? Esta pregunta corroe el alma de quien intenta encontrar sentido en la colosal cantidad de información que se abre ante toda búsqueda en cualquier tiempo y lugar. Incapaces de apreciar lo constante por nuestra propia avidez noticiosa algunos tienden a vivir cada época como «la época» en la cual se producen los cambios más substantivos antes vistos. Otros, en cambio, no ven nada más que la expresión de cualidades intrínsecas al hombre y despachan cualquier novedad con el pensamiento de que «el mundo ha sido siempre así».

Sin mengua de la utilidad de ambas posturas para el análisis de las relaciones internacionales, lo que se le pide al analista es la posibilidad de establecer tendencias frente a una actualidad dada. Esto requiere ponerse en medio de la bulla noticiosa y observar su desarrollo prospectivo a largo plazo; pero sabiendo que nuestras afirmaciones responden a unos condicionantes actuales y no serán verdades eternas. Reconociendo, además, que nuestro lenguaje será mejor entendido por nuestros contemporáneos y su utilidad se diluirá no únicamente por su contenido de verdad o falsedad, sino también por las nuevas visiones que sucederán las actuales.

Si ha terminado la unipolaridad (si es que la hubo alguna vez) o si será reemplazada por una nueva bipolaridad o por una multipolaridad, son algo más que preguntas retóricas o elementos del discurso político. Definen las conclusiones que podamos extraer de la política internacional. De la misma forma podemos hablar con respecto a las llamadas nuevas variables: etnia, religión, ONGs, comunicaciones e interdependencia: son factores que existen y conforman la política internacional. Su irrupción, latente o minusvalorada anteriormente aunque nunca inexistente, cobra relevancia nuevamente en la contemporaneidad y debe ser comprendida en los términos de nuestra época.

Con estas ideas en mente hemos preparado un número que revise estos factores de forma específica. Nuestro primer artículo, del profesor David Oliveros, se adentra en las causas que posibilitan la ocurrencia de la guerra. Su experticia teórica ayudará al investigador en el

desentrañamiento de las variables de todo conflicto. El artículo de la profesora María Alejandra Peña sintetiza los elementos de la contemporaneidad involucrados en la política internacional en su estudio de caso sobre terrorismo y energía en el desencadenamiento del conflicto iraquí. La variable religiosa es tratada como un hecho global por el profesor Alfredo Portillo y la relaciona con la teoría geopolítica contemporánea. Las influencias que desde el exterior pueden ejercer las potencias sobre otras naciones son analizadas para el caso específico de Estados Unidos y Venezuela por Mariana Oliveira de Lopes. Finalmente, la profesora Linda Bustillos pone en perspectiva histórica la evolución del derecho internacional en el caso particular de los pueblos indígenas.

Si logramos interesar al lector en las perspectivas internacionales contemporáneas y hacerle ver que su cambio es natural aun cuando tiene líneas maestras más profundas habremos logrado nuestro objetivo.

*Marco Ortiz Palanques*